

Autodidactismo como recurso indispensable en el confinamiento

Self-teaching as an indispensable resource in confinement

Por Ivett Vilchis Torres y Gustavo Segura Lazcano

Resumen: La pandemia de covid-19 ha puesto en jaque la calidad educativa en todo el mundo, afectando el futuro de presentes generaciones. El desigual acceso a las TIC está impidiendo que un número importante de estudiantes alcancen los objetivos de aprendizaje previstos en los todos los subsistemas y niveles educativos. Los esfuerzos emprendidos por docentes y discentes enfrentan hoy, más que nunca en un nuestro país, problemas estructurales. Ante la complicada situación escolar que prevalece en México, las instituciones requieren fortalecer los métodos y estrategias de autoaprendizaje, dinamizar la gestión educativa y enfocarse en potenciar los recursos tecnológicos existentes, con el propósito de ampliar las capacidades sociales y apostar por el trabajo intelectual y creativo de los estudiantes en un marco de acceso abierto al conocimiento.

Palabras clave: educación, pandemia, autoaprendizaje, tecnologías, estudiantes.

Abstract: The covid-19 pandemic has called into question the quality of education around the world, affecting the future of present generations. The unequal access to TIC is preventing a significant number of students from reaching the learning objectives set in all subsystems and educational levels. The efforts undertaken by teachers and students face structural problems today, more than ever in our country. Given the complicated school situation that prevails in Mexico, institutions need to strengthen self-learning methods and strategies, streamline educational management and focus on enhancing existing technological resources with the purpose of expanding social capacities and betting on the intellectual and creative work of students in a framework of open access to knowledge.

Keywords: education, pandemic, self-study, technologies, students.

Recibido: 24/05/21 • Aprobado: 23/06/21

A lo largo de la pandemia, mucho se ha hablado sobre salud y economía en todo el planeta, pero otro tema crucial para el desarrollo futuro de la sociedad reside en la educación y su prospectiva. La calidad en este ámbito constituye un criterio fundamental en el mundo que, aunado a la innovación para el aprendizaje autónomo y significativo, es el eje toral que impulsa la transformación de las instituciones y,

por tanto, de sus funciones sustantivas y adjetivas.

Ese eje debe garantizar la calidad de los servicios con estándares internacionales e incorporar los últimos avances de la ciencia y la tecnología en los actuales sistemas educativos, puesto que es la mejor alternativa para formar profesionistas y ciudadanos capaces de enfrentar los grandes desafíos del siglo XXI.

La pandemia de COVID-19 y su impacto sobre las instituciones educativas, tanto en México como en otros países, ha mostrado nuestra lejanía de los objetivos de aprendizajes y desarrollo de competencias laborales suaves y duras en nuestros educandos.

Al declararse la contingencia y el periodo de cuarentena, las autoridades educativas y los docentes se vie-



Montaje: Jisel Flores

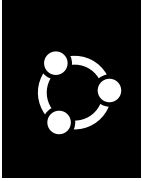
ron obligados a emprender acciones didácticas en condiciones remotas, en muchos casos carentes de conocimientos precisos y condiciones técnicas adecuadas. Muchos profesores tuvieron que aprender sobre la marcha a usar las plataformas y diseñar materiales digitales. El proceso no ha sido fácil, incluso para los estudiantes; salir del aula para postrarse frente a una computadora requirió modificar hábitos y conductas, pero no es este asunto el que vale la pena destacar sino el grave problema educativo que, por motivo de desigualdades estruc-

turales, han enfrentado millones de jóvenes.

Entre las razones que explican la falta de una educación de calidad para las actuales generaciones destacan las precarias condiciones técnicas que prevalecen en muchas escuelas y campus universitarios, junto a la insuficiente preparación de los maestros en nuevas perspectivas pedagógicas. El panorama no es alentador, además de que las diferencias en el acceso a nuevas tecnologías y recursos digitales se agrava en la medida en que las condiciones socioeconómicas de las

familias resultan limitadas o adversas, como lo deja en claro la actual pandemia (Lloyd, 2020).

Ante el difícil escenario de recuperación social y cultural, una alternativa para subsanar la crisis educativa en el país consiste en implementar políticas en favor de sectores vulnerables y brindar becas, talleres de actualización para docentes y mejora de infraestructura escolar, particularmente en comunidades rurales. Sin embargo, tales acciones llevarían tiempo y requerirían la suma de esfuerzos, aunque no del todo factibles por parte




de autoridades gubernamentales y educativas.

Otro camino surge de retomar propuestas inspiradas en algunas teorías, como la cognoscitiva social y el aprendizaje autorregulado de Schunk (2012), que se refiere al proceso mediante el cual los individuos logran un mayor sentimiento de acción y conducta personal e individualizada. Igualmente, la teoría psicolingüística de Chomsky (2011) o las teorías clásicas sobre procesamiento de información o la teoría de Piaget (1981), que nos recuerdan que el desarrollo necesita cambios en las estructuras cognoscitivas que se modifican con base en la información que se aprende y, por lo tanto, son los sujetos quienes construyen el conocimiento y fortalecen sus capacidades de aprendizaje.

En general, la educación del siglo XXI se concibe como la autogestión de los aprendizajes que resultan indispensables a lo largo de la vida (Belando, 2017). Por ello, resulta vital que los estudiantes renueven y fortalezcan continuamente sus métodos y estrategias de aprendizaje y que los docentes se enfoquen en potenciar los recursos tecnológicos, creando ambientes de aprendizaje que favorezcan el desenvolvimiento de las capacidades y florecimiento de las personas en el mundo. Según Barrón (2010), podemos considerar al autodidactismo como una forma de autoaprendizaje y adquisición de nuevos conocimientos, la cual, con el apoyo de las herramientas disponibles como las tecnologías de la información

y la comunicación, contribuiría a incrementar la autonomía y el desarrollo individual, a pesar de estar inmersos en el entramado social producto del confinamiento.

En el fondo, las nuevas pedagogías que proyectan la formación activa de los sujetos apuestan por el desarrollo intelectual de los estudiantes y, para tal efecto, ofrecen recursos flexibles, modulares y en línea que respondan a sus propias inquietudes y no se limiten a cumplir determinados objetivos curriculares. En consecuencia, la nueva educación no puede hacer menos que reconocer las bondades del acceso abierto a contenidos diversos y en constante renovación, de ahí la importancia del autoaprendizaje y su aporte a la capacidad de resiliencia de los estudiantes en tiempos hostiles. 

Referencias

- Barrón López, José Valente *et al.* (2010). "Autodidactismo: ¿Una alternativa para una educación de calidad?", en *Cultura Científica y Tecnológica*, vol. 41, núm. 7, pp.14-22. <<http://erevistas.uacj.mx/ojs/index.php/culcyt/article/view/273>>.
- Belando Montoro, María Remedios (2017). "Aprendizaje a lo largo de la vida. Concepto y componentes", en *Revista Iberoamericana de Educación*, vol. 75, pp. 219-234. <<https://doi.org/10.35362/rie7501255>>.
- Chomsky, Noam (2011). *The essential Chomsky*. Anthony Arnove (edit.). New Press/ORIM.
- Lloyd, Marion Whitney (2020). "Desigualdades educativas y la brecha digital en tiempos de COVID-19", en H. Casanova Cardiel (coord.), *Educación y pandemia: una visión académica*, pp. 115-121. Ciudad de México: UNAM, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.
- Piaget, Jean (1981). "La teoría de Piaget" en *Journal for the Study of Education and Development*, vol. 4, pp. 13-54. <<http://doi:10.1080/02103702.1981.10821902>>.



Ivet Vilchis Torres es ingeniera en Computación con Maestría en Comunicación y Tecnologías Educativas y Doctorado en Educación. Actualmente es profesora de las facultades de Ciencias de la Conducta e Ingeniería. También funge como académica del Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación (CIME) de la UAEM.



Gustavo A. Segura Lazcano es arquitecto con Maestría y Doctorado en Educación. Actualmente es profesor en las facultades de Planeación Urbana y Regional y Arquitectura y Diseño. Asimismo, es académico del Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación (CIME) de la UAEM y miembro del SNI.